

Una manera de integrar las herramientas tecnológicas en la formación de maestros

Susana MOLINA MARTÍN

Correspondencia

Susana Molina Martín

Facultad de Ciencias de la Educación (Despacho 315)
Aniceto Sela, s/n.
33005 – Oviedo (Asturias)

Teléfono:
985 102 883

E-mail:
smmolina@uniovi.es

Recibido: 10 / 09 / 2008
Aceptado: 11 / 01 / 2009

RESUMEN

En este trabajo se presenta una experiencia de innovación didáctica y su impacto en el aprendizaje de los estudiantes de Magisterio que cursan la asignatura *Organización del centro escolar*. Concretamente, creamos un entorno didáctico apoyado en herramientas tecnológicas con el propósito de optimizar el aprendizaje. Al finalizar el curso, observamos que las calificaciones mejoraron respecto al curso anterior y que el alumnado participante valoró positivamente la experiencia.

PALABRAS CLAVE: *Formación de docentes. Innovación pedagógica. Tecnologías de la Información y de la Comunicación.*

A way of integrating technological tools into teacher training

ABSTRACT

This paper presents an experience of didactic innovation and its impact on the learning of teacher training students who took a course on School Organization. With the innovation described here we attempted to use technological tools with our students as a positive stimulus during the teaching and learning processes which would enable them to learn more effectively. Students considered this experience as positive and they got better marks than students in the previous academic year.

KEY WORDS: *Teacher training. Teaching innovations. Information and communication technologies (ICT).*

I. Introducción

La convergencia europea, en materia de educación superior, supone un desafío para la Universidad española, que se encuentra inmersa en una etapa de profundas transformaciones. Analizando los cambios que supone para la docencia, se observa que algunos derivan del protagonismo adquirido por el estudiante durante su aprendizaje. El proceso pedagógico se entiende como un proceso constructivo para el alumnado, que modifica y crea nuevos conocimientos con el apoyo de las clases del profesor, los trabajos de investigación realizados en grupo, los seminarios, las prácticas, etc. Por tanto, el papel del profesor es esencial y consiste en acompañar, orientar, evaluar y apoyar al aprendiz mientras sea necesario, para que éste finalmente sea capaz de aprender a aprender. El profesor es el

responsable de crear un entorno de aprendizaje adecuado para el desarrollo de ciertas competencias, entendiendo éste como “(...) *aquel espacio o comunidad organizados con el propósito de lograr el aprendizaje, y que para que éste tenga lugar requiere ciertos componentes ya señalados: una función pedagógica (que hace referencia a actividades de aprendizaje, a situaciones de enseñanza, a materiales de aprendizaje, al apoyo y tutoría puestos en juego, a la evaluación, etc.), la tecnología apropiada a la misma (que hace referencia a las herramientas seleccionadas en conexión con el modelo pedagógico) y los aspectos organizativos (que incluye la organización del espacio, del calendario, la gestión de la comunidad, etc.)*” (SALINAS, 2004: 470).

Las herramientas tecnológicas han comenzado a desempeñar un papel fundamental en el proceso de enseñanza–aprendizaje, especialmente desde que los avances en el denominado *social software* están facilitando la colaboración y la interacción social de varios sujetos en la resolución de proyectos y/o problemas. Situación a la que no puede permanecer ajena la educación si tenemos en cuenta que los ambientes de aprendizaje deben apoyar la construcción colaborativa del conocimiento a través de la negociación social, como recoge uno de los principios más conocidos derivado de ciertas teorías del aprendizaje (fundamentalmente cognitivas y constructivistas). “*El uso de herramientas tecnológicas y de modalidades de formación basadas en entornos virtuales ayuda a la comunidad a generar e intercambiar conocimiento en un entorno en el que se participa de una forma colaborativa, se comparten experiencias y se solucionan problemas, produciendo procesos de formación y aprendizaje continuos y en constante evolución*” (CAMACHO, MARÍN & RÀFOLS, 2006: 112).

Se cuenta, pues, con un espacio más para la comunicación humana y, por ende, para el aprendizaje, puesto que las altas funciones resultan de la interacción social en entornos reales o virtuales. Además, las predicciones relativas a la orientación del desarrollo tecnológico en los próximos quince años (DAANEN & FACER, 2007), especialmente para la educación, apuntan hacia la creación de nuevos productos en la línea de la interconexión e interrelación. “*En definitiva, aunque las máquinas digitales no puedan sustituir a los humanos como principales agentes formativos, sí, al menos, hemos avanzado en asumir que el diseño del software y de recursos informáticos, para la educación debe tener en cuenta la complejidad del aprendizaje como una experiencia profundamente social. (...) cualquier experiencia individual de aprendizaje con máquinas debe ser un proceso constructivo del conocimiento desarrollado en colaboración con otros humanos*” (ÁREA, 2004: 489).

Lo expuesto anteriormente repercute en que el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) se presente como un medio para la mejora de los procesos formativos, siempre y cuando se integren en el entorno de enseñanza–aprendizaje diseñado por el profesor. TIC que llevan asociadas una transformación en la docencia, dado que los materiales didácticos pasan a ser recursos que facilitan el trabajo autónomo del estudiante y los problemas a resolver, en un entorno colaborativo, son capaces de generar conocimientos. Área (2005), respecto a las implicaciones metodológicas y didácticas derivadas de poner el punto de mira en el estudiante y en el uso de las TIC para favorecer su aprendizaje, señala que entre las tareas que el profesorado tendrá que realizar, habrá dos fundamentales, como son: “*[...] invertir más tiempo y esfuerzo en la planificación de actividades de enseñanza que tendrán que realizar los alumnos y [...] elaborar materiales didácticos propios o utilizar otros ya creados específicamente para su materia*” (ÁREA, 2005: 92–93).

En este contexto, brevemente esbozado, es donde cobra relevancia y significado la experiencia que presentamos, en la que describimos tanto el entorno de aprendizaje creado, dirigido al desarrollo de competencias genéricas y específicas de la *Organización del centro escolar*, como su impacto sobre el aprendizaje y la valoración que de la experiencia hacen los estudiantes.

II. Descripción de la innovación

Esta experiencia de innovación se realizó en la asignatura troncal, de seis créditos, *Organización del centro escolar*, durante el curso 2007–2008. Ésta se imparte en tercer curso de las enseñanzas conducentes al título de Maestro en la Universidad de Oviedo (Asturias) y su finalidad general es que el estudiante *desarrolle el conocimiento formal, el real y el ideal del funcionamiento de las escuelas dentro del marco de la calidad*. Además, se trata de favorecer el desarrollo de competencias genéricas, como son: usar adecuadamente las TIC tanto en los procesos de enseñanza como en los de aprendizaje; elaborar informes escritos y orales con relación a formas de pensamiento, resultados de investigación y procesos de evaluación y/o innovación; gestionar la información conforme a los roles y las exigencias de la tarea profesional del maestro; diagnosticar problemas propios del ámbito educativo, tomar decisiones y resolverlos, y desarrollar relaciones interpersonales orientadas al trabajo cooperativo.

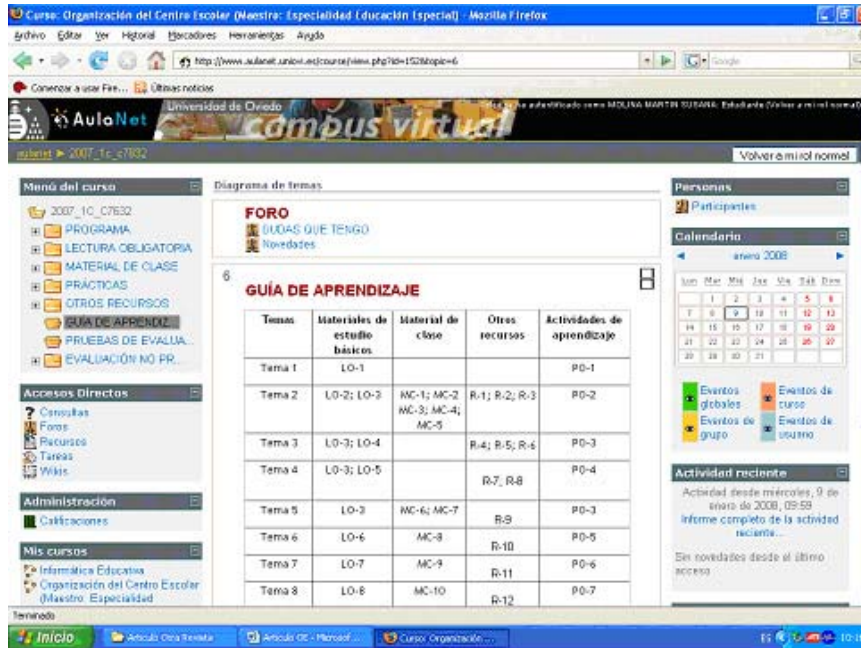
Con la finalidad de conseguir una mejora en los procesos de enseñanza que acompañan el aprendizaje de los estudiantes, diseñamos un entorno didáctico apoyado en el uso de las TIC (utilizadas para acceder a la información, comunicarse y realizar actividades conjuntas) y que partió de los puntos fuertes y débiles detectados en cursos anteriores (MOLINA, 2005). No obstante, con la intención de adecuar el diseño de enseñanza a la situación de partida de nuestros estudiantes respecto al uso que hacían de las TIC, recogimos información mediante un cuestionario que fue aplicado a setenta estudiantes durante la primera semana del curso 2007–2008. Entre las respuestas que obtuvimos cabe destacar que:

- Todos los estudiantes afirmaban haber trabajado en grupo en casi todas las materias cursadas en la Universidad y el 75,5% decía sentirse a gusto haciéndolo. No obstante, si tuviesen que elegir, sólo el 49% optaría por esta modalidad, el 37,8% afirmaba que su elección dependía en cada momento del equipo o de la complejidad de la tarea, mientras que el 13,2% prefería trabajar individualmente.
- Cuando necesitaban ampliar sus conocimientos sobre un tema, el 88,7% de los estudiantes acudía a Internet (concretamente a *Google*), el 19,7% a los libros, el 15% a la biblioteca, el 13,2% a otros compañeros, el 9,4% al profesor, el 5,6% a personas que pensaban que podían conocer el tema, el 3,7% a entidades y asociaciones, y el 1,85% a familiares o a la bibliografía.
- El 17% de los estudiantes dijo que había publicado algún material propio en Internet. El 18,9% participó en algún *weblog*, aunque sólo el 11,32% creó uno propio. El 1,9% afirmó haber empleado la *Syndication*, *bookmark* y *tag*.
- El 1,9% reconocía haber participado en *wikis* en su tiempo libre, aunque ninguno lo hizo desde el punto de vista académico. El 88,7% diseñó *webquest* en alguna asignatura, aunque nos las pusieron en práctica.
- Todos los estudiantes usaban el correo electrónico para comunicarse con sus compañeros o amigos y el 85% reconocía usarlo a veces con sus profesores. El 32% afirmaba haber participado en foros en su tiempo libre y sólo el 13,2% lo había usado con fines académicos. El *chat* era utilizado por el 74% como una herramienta para contactar habitualmente con compañeros y por el 34% para hacer amigos nuevos, aunque el 90,56% no lo empleaba para interaccionar con el profesorado.

Estos datos nos llevaron a pensar en la necesidad de realizar un esfuerzo inicial añadido, tanto por parte del profesorado como de los estudiantes, puesto que algunos no estaban acostumbrados a trabajar con algunas herramientas tecnológicas que permiten el acceso a la información, la comunicación y la colaboración. En este sentido, fue necesario incluir en el diseño del proceso de enseñanza–aprendizaje la formación necesaria para que los estudiantes dispusiesen de herramientas de búsqueda y acceso a la información y documentación relacionadas con la asignatura, pudiesen intervenir en *weblogs*, *wikis* y foros, y supiesen utilizar la plataforma virtual de la Universidad de Oviedo según los requerimientos de cada momento. Esto era realmente necesario, si tenemos en cuenta que la utilización de las TIC estaba contemplada en el diseño instruccional.

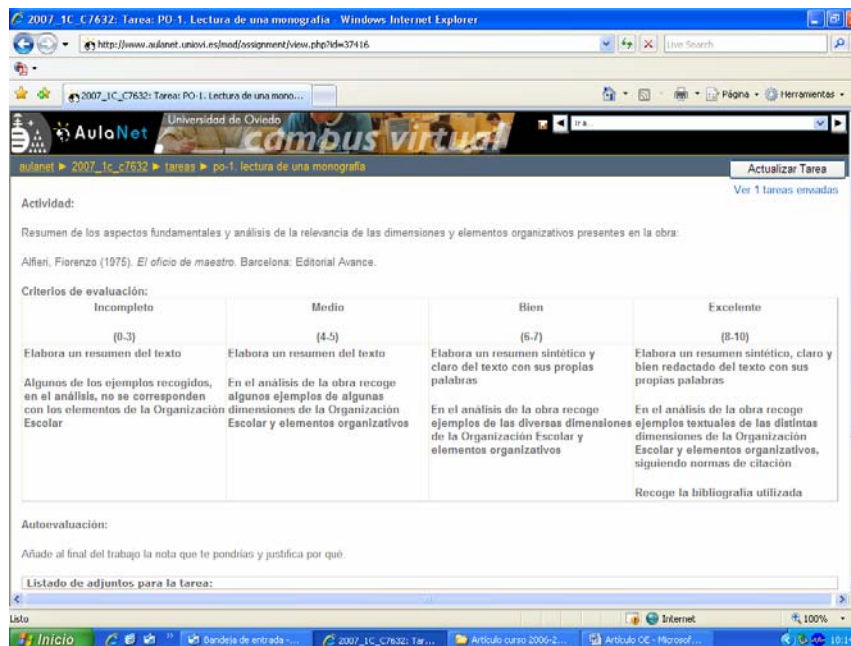
Esta innovación se desarrolló en un modelo de enseñanza presencial que utilizaba la plataforma virtual de la Universidad de Oviedo, creada bajo el entorno *Moodle*. Esta plataforma abierta para el profesorado y el alumnado que cursa la asignatura permite el acceso mediante un nombre y una clave personalizada. Para facilitar el seguimiento de la asignatura, el alumnado disponía de una *guía de aprendizaje* (Figura 1) ubicada en la plataforma virtual. Se trataba de una herramienta que visualmente consistía en un esquema, en el que se especificaba para cada temática abordada: las competencias a desarrollar, la actividad a realizar junto con los materiales necesarios y sus criterios específicos de evaluación, el material o materiales básicos de lectura obligatoria, otro material utilizado en clase, otros recursos recomendados y los criterios generales de evaluación. Con el objetivo de hacer más sencilla esta guía, se utilizaron claves diferentes en el esquema general para cada tipo de material que facilitaban su localización y consulta. Por ejemplo, las lecturas obligatorias se identificaron con “LO”, el material de clase como “MC” y las actividades a realizar como “PO”, acompañadas de un número de orden que permitía situarlo en una o varias temáticas (ejemplo: PO–1).

Figura 1. Guía de aprendizaje en la plataforma virtual



Esta guía de aprendizaje era un eje básico de apoyo al diseño instruccional, organizado en torno a una serie de actividades que fueron el eje nuclear de la asignatura y que consistieron en el estudio y análisis de organizaciones escolares a través de casos, en el desarrollo de debates y foros de discusión sobre diversas temáticas, en la reflexión acerca de cuestiones de actualidad, etc. Específicamente, en la plataforma virtual se detallaron para cada una de las actividades: su objetivo u objetivos, las instrucciones precisas para su realización, los materiales de lectura necesarios y los criterios de evaluación (Figura 2). Además, de modo general, se incluyeron unas pautas para la expresión escrita y oral que algunas prácticas requerían.

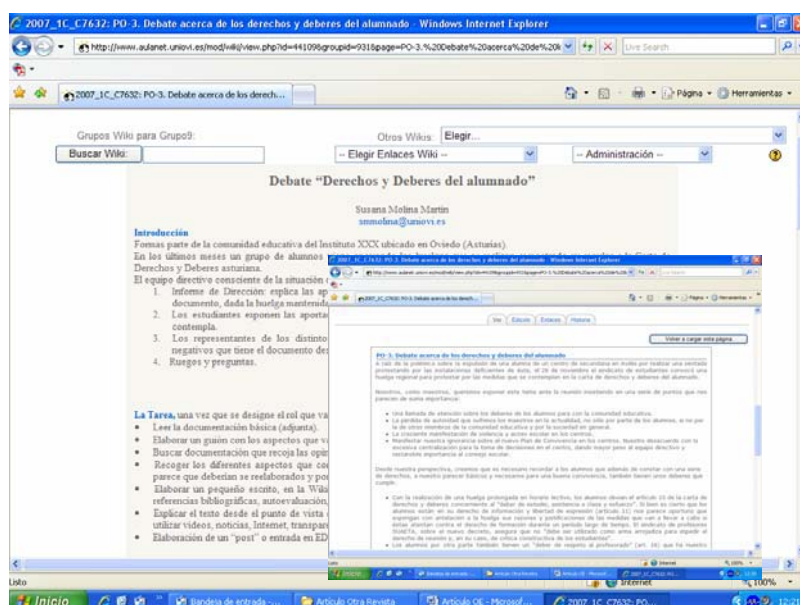
Figura 2. Criterios de evaluación de la 1ª Actividad



La realización de las prácticas implicó el desarrollo de acciones individuales y de grupo, proporcionando para éstas últimas pautas sobre cómo hacerlo. Concretamente, se configuraron grupos estables de trabajo, formados por cuatro componentes, que se comprometieron a aportar su trabajo y conocimientos con el fin de obtener un producto final de calidad. El trabajo en grupo se integró en diferentes momentos del desarrollo de cada actividad. Por ejemplo, en la práctica del primer tema, se utilizó el trabajo en grupo en la fase de contraste de ideas, corrección de concepciones erróneas, etc. Sin embargo, en la segunda práctica, el grupo permaneció durante toda la actividad, desde su planteamiento hasta su completa realización.

Además, cada práctica requería un uso específico de las posibilidades que ofrecen las TIC para buscar información, para la interacción, la comunicación y el trabajo colaborativo. Por ejemplo, se plantearon actividades que en su proceso de realización utilizaron posibilidades de la Web 2.0, como son las wikis (Figura 3), etc.

Figura 3. Wiki de un grupo



La revisión y el seguimiento de los trabajos planteados, que realizó el profesorado, se vieron facilitadas por el uso de la plataforma virtual, que permitió su envío y un feed-back inmediato y continuado con cada estudiante o grupo. Finalmente, las actividades realizadas, dado su formato digital, se abrieron al grupo clase para que todos pudiesen conocer lo que habían hecho sus compañeros.

La disponibilidad previa del material permitió que las clases se pudiesen dedicar a la explicación y ejemplificación de los contenidos abordados recurriendo de forma puntual a la clase magistral. De este modo, en las clases se presentaron e iniciaron las actividades propuestas en cada bloque temático, ofreciéndose las pautas necesarias para su realización y el asesoramiento preciso. Además de atender a las dificultades que fueron surgiendo, se consultaron páginas web de interés para la asignatura, se usaron buscadores para localizar información relacionada con los contenidos teóricos (lo que implicó la formación en el manejo de navegadores e, indirectamente, de algunas aplicaciones informáticas), se presentaron y debatieron algunos trabajos de grupo, etc.

Las herramientas de comunicación síncrona y asíncrona disponibles en *Moodle* fueron de gran utilidad, puesto que permitieron al alumnado compartir sus dudas y aportaciones tanto con los miembros de su grupo, como con la profesora y el resto de compañeros. Además, para motivar al alumnado a utilizar las TIC, se estableció un sistema de tutoría virtual a través de foro, que permitió el seguimiento de la dinámica de trabajo de los grupos y la detección y asesoramiento de sus dificultades.

El uso de la plataforma virtual se complementó con la utilización de un entorno abierto, mediante un *weblog* o *blog*. Consistió en la realización de un *blog* como herramienta de escritura de toda la clase en soporte web. En él se abordaron cuestiones de actualidad que afectaron al sistema educativo o a la organización escolar. Se planteó como un sitio abierto, de modo que cualquier persona pudiese unirse y dejar comentarios o formular preguntas en el área de discusión. Se trató con ello de

promover el interés de los estudiantes por diversas temáticas de actualidad, además de desarrollar competencias específicas propias y de otras genéricas, como es la expresión escrita. Por ello, al finalizar algunas de las actividades planteadas, se solicitó a los distintos grupos de estudiantes que incorporasen un *post* al *blog* de la clase acerca de dicha temática. Se convirtió en un sitio dinámico que creció a lo largo del tiempo, a medida que los estudiantes avanzaban. El nombre del *blog* de la clase es EDUCANOV (Figura 4), y puede accederse a él en la siguiente dirección: <http://organizacionescolar.blogspot.com/>

Figura 4. Weblog de la clase “EDUCANOV”



En cuanto al procedimiento de evaluación que se utilizó atendió a los créditos teóricos y prácticos de la asignatura. La evaluación de los créditos teóricos se realizó mediante un examen escrito y la de créditos prácticos tuvo en cuenta las distintas actividades que los estudiantes habían realizado, entre las que se encuentran las aportaciones al *blog* de la clase y a *wikis*, la resolución de casos y la participación en foros, exposiciones orales y debates.

Finalmente, para valorar en qué medida el entorno didáctico creado contribuyó al aprendizaje, tomamos en consideración tanto las calificaciones obtenidas por el alumnado como su percepción acerca del desarrollo del proceso de enseñanza–aprendizaje.

III. Resultados

Con respecto a los resultados obtenidos, cabe destacar que de los noventa y cinco estudiantes matriculados en el curso 2007–2008 superaron la asignatura en la convocatoria ordinaria el 80% de los presentados; el 1,8% obtuvo matrícula de honor, el 7,2% sobresaliente, el 25% notable y el 66% aprobado. Este porcentaje duplica al del curso 2006–2007, cuando sólo el 42,5% de los estudiantes presentados superaron la asignatura.

En relación a la percepción de los estudiantes acerca del desarrollo del proceso de enseñanza–aprendizaje, se recoge su opinión mediante un cuestionario (Anexo 1) que consta de treinta y tres ítems que por su temática agrupamos en seis bloques: programa docente, materiales, prácticas, *weblog*, metodología y evaluación. Cuestionario que se aplicó la última semana lectiva del curso 2007–2008, fue cubierto por el 59% de los alumnos matriculados en la asignatura y cuyas respuestas analizamos seguidamente.

Respecto al programa docente

Todos los estudiantes consideraron importantes los temas abordados en la asignatura para su formación como maestros. El 97% no incorporaría al programa vigente ninguna otra cuestión relacionada con la organización escolar, mientras que el 3% señaló como ineludible el que se abordasen con mayor profundidad las competencias en educación de los diversos poderes públicos (Ministerio de Educación, Consejería de Educación, Ayuntamientos).

Respecto al material

Para el 87% del alumnado, la guía de aprendizaje donde se detallaron objetivos, lecturas, actividades... fue fundamental para seguir la asignatura, teniendo en cuenta que se acompañó de una explicación previa acerca de su organización y utilidad.

Al 83% de los estudiantes les pareció adecuado el grado de dificultad de los materiales de lectura obligatoria de cada uno de los temas, aunque para el 17% los materiales legislativos fueron algo complejos. En cuanto al material complementario, afirmó haberlo consultado habitualmente el 68% del alumnado, a veces el 24% y nunca el 8%. Los estudiantes reconocieron haber recurrido a su lectura cuando tuvieron que hacer actividades, completar los temas abordados en la clase, por interés personal en la temática o porque los necesitaron para otras asignaturas. Al 78% el material complementario le resultó de utilidad y consideró que podía contribuir a su formación, sin embargo, a algunos estudiantes les pareció que su número fue algo excesivo. Quizá esto se deba a que acompañando a la explicación que sobre el uso de este material fue realizada de forma oral en clase, sea preciso dejar unas pautas por escrito acerca de su utilización dirigidas a la orientación y certidumbre de los estudiantes.

El disponer de los materiales a través de una plataforma virtual fue considerado positivo por el 92% de los estudiantes, que aludió a la comodidad de acceso y a la clara organización del mismo. No obstante, algunos alumnos y alumnas dijeron haberse encontrado con problemas derivados del escaso conocimiento que tenían acerca del uso de la plataforma virtual o de carecer de acceso a Internet en su domicilio, debiendo acudir a la sala de ordenadores del centro. Dado que para un porcentaje importante de estudiantes se trató de su primer acercamiento al uso que se hacía de las TIC, éstos hubiesen preferido que el material además de alojarse en la plataforma virtual se dejase en fotocopiadora. No obstante, el motivo de usar una plataforma virtual se debe a que consideramos que la utilidad de algunos materiales será mayor en el futuro que en el presente. Por ello, se pretendió que cada estudiante tomase conciencia del material disponible, que éste fuese fácilmente accesible y permitiese su conservación en formato digital para que pueda consultarlo cuando realmente lo necesite.

Respecto a las prácticas

El 93% de los estudiantes consideró que las prácticas realizadas le permitieron comprender las diversas temáticas abordadas en la asignatura y desarrollar su creatividad. El 91% señaló que durante su realización se sintió capaz de buscar la información que necesitaba (bases de datos, páginas Web,...) y mejoró su expresión escrita (al incluir bibliografía, citar adecuadamente, usar el vocabulario específico de la asignatura,...). Todo el alumnado consideró útiles los consejos y pautas proporcionadas para la mejora de su expresión escrita y oral, apuntando algunos que precisarían mejorar esta última, lo que haría necesaria una intervención más intensa en el aula.

El 92% del alumnado se sintió bien haciendo algunas prácticas en grupo, a lo que contribuyó que éstos se constituyeran según sus preferencias, basadas en el conocimiento mutuo. De ellos, el 87% señaló que la interacción con sus compañeros facilitó su aprendizaje y favoreció al desarrollo de sus habilidades sociales. El 8% dijo que sólo a veces se sintió bien trabajando en grupo, indicando dos causas; la primera relacionada con el momento de formación del grupo, que al producirse cuando estaba avanzado el curso (en vez de al comienzo del mismo, como hicieron sus compañeros) dificultó que pudiesen realmente elegir a los compañeros que querían, y la segunda relacionada con la forma de trabajar en equipo, con la que no siempre obtuvieron los resultados esperados.

La ubicación de las prácticas con sus materiales y criterios de evaluación en la plataforma virtual facilitó su realización al 95% de los estudiantes, dada la comodidad en el acceso a las mismas. Sin embargo, el 68% encontró ciertas dificultades al elaborarlas derivadas de: el uso de las TIC, el poco hábito respecto a la lectura de legislación, el tener que usar varios documentos simultáneamente, la combinación de trabajo individual y en equipo...; en general, afirmaron que nunca antes habían trabajado de este modo. Además, el 78% del alumnado consideró positivo el envío o la realización de las

prácticas, individuales y grupales, usando las TIC, dado que pudieron hacerlas en cualquier momento y lugar, supuso un ahorro importante de papel y el *feed-back* con la profesora, respecto a lo realizado, fue inmediato. Mientras que al 22% del alumnado le hacía sentirse más seguro la entrega presencial de las prácticas, puesto que la falta de hábito en el uso de las TIC les llevaba a desconfiar de las herramientas tecnológicas, de ahí que abogasen por la coexistencia de ambas modalidades de entrega.

Respecto al weblog de la clase “EDUCANOV”

El 94% del alumnado consideró interesante, además de importante para optimizar sus aprendizajes, el uso de un *weblog* en la asignatura. El 70% afirmó que el esfuerzo de tener que introducir *post* (entradas) relacionados con las temáticas abordadas en clase mereció la pena, aunque el 50% no lo había hecho anteriormente (aluden al esfuerzo *extra* realizado al comenzar el curso). Los estudiantes mostraron una actitud positiva respecto al uso del *blog* en la asignatura al finalizar el curso, que señalaron debida a que asumieron con gran ilusión la responsabilidad de escribir un texto que podían llegar a leer muchas personas. Esto último, además de motivarles, les obligó a estar al corriente de la actualidad y a trabajar cada uno de los temas de forma continuada a lo largo del curso, contribuyendo a la mejora de su expresión escrita, facilitando la interacción intelectual con otras personas ajenas a la asignatura para compartir ideas, permitiendo que conociesen otros puntos de vista y opiniones..., aspectos que consideraron importantes para su aprendizaje. Algunos de los estudiantes opinaron que la introducción del *blog* fue una forma amena de trabajar la asignatura, llegando uno de ellos a definirlo como “una bocanada de aire fresco” o a considerar que la idea de elaborar un blog debería haber sido de ellos, mientras que otros alumnos prevén que lo usaran cuando ejerzan como maestros.

Respecto a la metodología

A todos los estudiantes les pareció apropiada la forma como se abordaron los temas y reconocieron la contribución de la asistencia a clase a su aprendizaje, haciendo el 95% referencia a la claridad en las explicaciones ofrecidas y al entusiasmo transmitido por la profesora. El 90% del alumnado consideró importante que las TIC estuviesen integradas en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En lo que se refiere al *feed-back* mantenido entre estudiantes y de éstos con la profesora, tanto si se producía a nivel presencial como mediante el uso puntual de las TIC (correo electrónico y foros), fue considerado imprescindible por el alumnado, puesto que les permitía conocer cómo evolucionaban sus aprendizajes. Respecto al uso de los foros, fue considerado útil por el 88% de estudiantes, argumentando que facilitó que pudiesen ayudarse entre compañeros, compartir ideas, consultar dudas o reflexionar sobre las aportaciones de otros, además de recibir las aclaraciones oportunas de la profesora.

Respecto a la evaluación

El sistema de evaluación desarrollado en la asignatura fue considerado adecuado por el 96% de los estudiantes, al combinar las calificaciones obtenidas en las actividades prácticas y la del examen. Sólo el 4% del alumnado opinó que el sistema de evaluación debería cambiar, decantándose por la modalidad basada únicamente en la realización de prácticas, que consideraban suficientes para valorar sus aprendizajes. Todos los estudiantes encuestados afirmaron que los criterios de evaluación eran suficientemente claros, tanto los generales de la asignatura como los concretos de cada práctica. Además, el alumnado calificó como positiva la acción de enviarles un correo electrónico con la calificación comentada de cada una de las prácticas tras su realización, puesto que les permitía, además de aprender de los errores, modificarlas cuando aún recordaban lo que hicieron en ellas.

El alumnado se dividió al 50% entre los que opinaban que el grado de exigencia en la asignatura fue medio y los que consideraron que fue elevado. A pesar de ello, el 75% afirmó que debería permanecer igual, el 15% señaló que sería preciso incrementarlo y el 10% se refirió a una necesaria reducción.

IV. Conclusiones

Como conclusión a este trabajo podemos indicar que la experiencia acumulada durante este curso nos ha permitido comprobar que la integración de las TIC en el entorno didáctico es positiva para el alumnado. Si bien es cierto que los estudiantes pueden sentirse confusos en un primer momento, esta situación deja paso a la motivación e implicación de cada uno de ellos en su propio aprendizaje, tal y como ocurrió, por ejemplo, con las aportaciones realizadas al *blog* de la clase. Además, el uso de una plataforma virtual de formación requirió que el alumnado dominase ciertas habilidades, entre las que se encuentran la navegación por Internet y distintas bases de datos, la descarga de archivos, el uso de herramientas de comunicación y una expresión escrita adecuada, contribuyendo así al desarrollo de ciertas competencias genéricas. Cabe decir que la plataforma virtual, aunque inicialmente genera un gran volumen de trabajo para el docente, posteriormente facilita mucho el proceso de enseñanza–aprendizaje, al contener materiales y actividades dirigidos al alumnado y al permitir, además, gestionar fácilmente distintos tipos de foros para llevar a cabo el sistema de tutoría virtual individual y grupal, facilitando el que podamos cumplir nuestras funciones como tutores (GARCÍA ARETIO, 2003).

Por otra parte, también hemos constatado que la utilización de una metodología basada en el trabajo colaborativo y la realización de actividades prácticas resulta motivante para el alumnado de educación superior, que se implica activamente en su desarrollo, obtiene buenos resultados académicos y muestra un alto índice de satisfacción con las competencias adquiridas.

También es preciso decir que consideramos importante seguir avanzando en esta línea, aunque somos conscientes de la dificultad de ejercer nuestro papel como profesores tanto por el tamaño del grupo clase, que cuenta con noventa y cinco estudiantes, como por el volumen de trabajo que este tipo de metodologías genera. A pesar de ello, reconocemos que hay aspectos susceptibles de mejora, entre los que se sitúan: el sistema de seguimiento de las aportaciones individuales al trabajo de grupo, el facilitar la comprensión del material legislativo y el ampliar el espacio dedicado a la expresión oral en las actividades.

Finalmente, hemos de señalar que la incorporación de las TIC en el entorno de aprendizaje podría desempeñar un papel fundamental en la motivación e implicación del estudiante y en el desarrollo de algunas competencias. Por su parte, el profesorado tendrá que tomar constantemente decisiones dirigidas a la reorientación continua del proceso de enseñanza–aprendizaje, en función de la evaluación que vaya realizando de su desarrollo, lo que sin duda es, además de un riesgo, una oportunidad extraordinaria para la mejora del proceso en sí mismo y de su formación.

V. Referencias Bibliográficas

- ÁREA, M. (2004). “Máquinas que enseñan. Una revisión de los métodos de enseñanza–aprendizaje con ordenadores”. *Bordón*, 56 (3 y 4), 483–491.
- ÁREA, M. (2005). “Internet y la calidad de la educación superior en la perspectiva de la convergencia europea”. *Revista Española de Pedagogía*, 63 (230), 85–100.
- CAMACHO, M., MARÍN, B. & RÁFOLS, J. (2006). “Una comunidad virtual, para la formación docente”. *Cuadernos de Pedagogía*, 363, 108–113.
- DAANEN, H. & FACER, K. (2007). *2020 and beyond. Future scenarios for education in the age of new technologies*. United Kingdom: Futurelab.
- GARCÍA ARETIO, L. (2003). “El tutor en los sistemas digitales de enseñanza y aprendizaje”. *Boletín Electrónico de Noticias de Educación a Distancia* (BENED), octubre de 2003. Consultado el 10 de junio de 2006 en <http://www.uned.es/catedraunesco-ead/editorial/p7-10-2003.pdf>.
- MOLINA, SUSANA (2005). “Los conocimientos previos de los estudiantes de tercer curso de Magisterio acerca de la Organización Escolar: implicaciones para la docencia universitaria”. *Aula Abierta* 85, 105–122.
- SALINAS, J. (2004). “Cambios metodológicos con las TIC. Estrategias didácticas y entornos virtuales de enseñanza–aprendizaje”. *Bordón*, 56 (3 y 4), 469–481.

VI. Anexo 1

CUESTIONARIO "ORGANIZACIÓN DEL CENTRO ESCOLAR"

Titulación: Magisterio Curso: 3º Especialidad: Educación Especial

En este breve cuestionario hemos introducido algunos temas que consideramos relevantes para mejorar la calidad de la enseñanza que se imparte en esta asignatura. ¡Sabemos que tu opinión es muy importante para conseguirlo!

RESPECTO AL PROGRAMA DOCENTE:

1. ¿Te parecen importantes para tu formación, como maestra o maestro, las temáticas abordadas en clase?
Si tu respuesta es negativa, explica tus motivos:
2. ¿Te parece que la finalidad de cada tema es clara?
3. ¿Qué cuestiones relacionadas con la organización escolar incorporarías al programa de la asignatura?
4. ¿Qué contenidos, de los abordados en clase, consideras que no sería necesario contemplar?

RESPECTO AL MATERIAL PROPORCIONADO POR LA PROFESORA:

5. Las lecturas obligatorias proporcionadas para cada tema, ¿tienen un grado de dificultad adecuado?
Si tu respuesta es negativa, explica por qué:
6. El material complementario que se te proporciona:
¿lo consultas habitualmente?
¿te parece que puede contribuir a tu formación?
7. Poner los materiales en la Plataforma Virtual Aulanet, para que puedas consultarlos desde cualquier lugar y en cualquier momento, ¿te parece positivo?
Sugerencias:
8. La guía de aprendizaje (donde se recoge para cada tema: lecturas obligatorias, prácticas, etc.), ¿consideras que es útil para el seguimiento la materia?

RESPECTO A LAS PRÁCTICAS:

9. ¿Consideras que las prácticas realizadas te han servido para comprender las diversas temáticas abordadas en la materia? En caso negativo justifica tu respuesta:
10. ¿Ha contribuido a la mejora de tu expresión escrita? En caso negativo justifica tu respuesta:
11. Las normas que se te han proporcionado para mejorar los trabajos escritos (citas, referencias), ¿te han sido útiles?
12. El documento que se te ha proporcionado para facilitar la preparación de tus presentaciones orales, ¿ha sido de utilidad para ti?
13. ¿Has encontrado con dificultades a la hora de elaborar las prácticas?
Especifica cuáles:
14. ¿Te has sentido a gusto trabajando en grupo con los compañeros?
15. ¿Consideras que la interacción con tus compañeros ha facilitado tu aprendizaje?
16. La ubicación de las prácticas (los materiales para hacerlas y algunos criterios de evaluación) en la Plataforma Virtual Aulanet, ¿consideras que facilita su realización?
17. ¿Qué te ha parecido la posibilidad de poder enviar las prácticas a la profesora a través de la Plataforma Virtual Aulanet?

RESPECTO AL BLOG DE LA CLASE "EDUCANOV":

18. Introducir "post" (entradas) en el blog, relacionados con las temáticas abordadas en clase ¿ha supuesto un gran esfuerzo para ti?
19. ¿Crees que ello ha contribuido a que trates de mejorar tu expresión escrita?
20. La posibilidad de que otras personas, ajenas al centro donde estudias, puedan dar su opinión y hacer sugerencias acerca de la temática abordada ¿te parece interesante de cara a tu aprendizaje?
21. ¿Crees que realizar el esfuerzo de mantener el blog actualizado, ha merecido la pena?
Justifica tu respuesta:
22. ¿Consideras interesante el uso del blog en la asignatura?
¿Por qué?
Sugerencias:

RESPECTO A LA METODOLOGÍA:

23. La forma de trabajar los temas, ¿te ha parecido apropiada?
En caso de que no sea así, justifica la respuesta:
24. Las explicaciones de la profesora, ¿te han parecido claras?
Aspectos a mejorar:
25. La utilización de las Tecnologías de la información y la comunicación en la docencia, ¿te ha parecido útil?
26. ¿Consideras que el *feed-back* con la profesora ha sido el necesario?
27. El foro de dudas de Aulanel, ¿consideras que ha sido útil?
Justifica tu respuesta:
28. ¿Consideras el correo electrónico como una vía importante de interacción con la profesora?

RESPECTO A LA EVALUACIÓN:

29. ¿Te parece adecuado el procedimiento de evaluación de la asignatura (prácticas y examen)?
Si tu respuesta es negativa, explica por qué:
30. ¿Te parece que los criterios de evaluación de la materia en general, y los señalados en las prácticas en particular, son suficientemente claros?
En caso negativo, justifica tu respuesta:
31. Consideras que recibir por correo una evaluación comentada de cada una de tus prácticas ¿es positivo?
En caso de que no te lo parezca, expón tus motivos:
32. ¿Consideras que el grado de exigencia es elevado, medio o bajo? (Marca con una X la alternativa elegida):

Elevado	<input type="checkbox"/>
Medio	<input type="checkbox"/>
Bajo	<input type="checkbox"/>

33. ¿Consideras que el grado de exigencia está bien como está, que debería elevarse o debería reducirse? (Marca con una X la alternativa elegida):

Dejarse como está	<input type="checkbox"/>
Incrementarse	<input type="checkbox"/>
Reducirse	<input type="checkbox"/>

OBSERVACIONES:

!!!GRACIAS POR TU COLABORACIÓN!!!